



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

OCTUBRE 2024

DEL CREYENTE

¡Poseer Nuestra Tierra!

“No hace mucho, mientras oraba por el edificio de nuestra sede principal, el SEÑOR me dijo que empezara a renovarlo. Me dijo:

El diablo te sacó de ese edificio. ¡Es hora de RECUPERAR LO QUE EL DIABLO TE ROBÓ.”

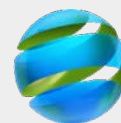
P.9

LIBERA TU FE
POR KENNETH COPELAND



**ORANDO
EL PLAN**
POR GLORIA COPELAND

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



OCTUBRE

“¡Los niños son niños!”

A veces tengo que recordármelo a mí mismo cuando veo a nuestro nieto Zion, de 7 años, hacer travesuras o empezar a hacer lo que yo considero “locuras”. Pero, más que simplemente justificar sus acciones como “algo que los niños hacen de forma natural”, a menudo aprovecho esos momentos para reflexionar sobre mi propia infancia.

Recuerdo algunas de las tonterías que hacía de niño, y no puedo evitar preguntarme qué estaría pensando mi mamá de mí (¡como aquella vez que se quitó el zapato y me lo tiró!). Esas comprobaciones de la realidad me ayudan a comprender la inocencia de las acciones de Zion en esos momentos. Me recuerdan que los niños son realmente niños.

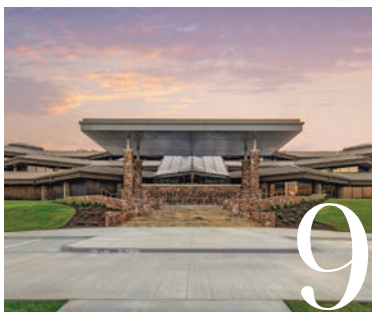
Afortunadamente para todos, al final crecemos y, como señala el apóstol Pablo en 1 Corintios 13:11, dejamos de hacer cosas tontas e infantiles y empezamos a actuar de forma más responsable. De hecho, Pablo lo dice así en la Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC: “Cuando era niño, hablaba como un niño, pensaba como un niño, razonaba como un niño; ahora que me he hecho hombre, he acabado con las niñerías y las he dejado a un lado.”

Comprender la verdad que encierra esta escritura me anima a saber que Dios no se enfada tan rápidamente cuando yo, como adulto, decido volver a mis costumbres infantiles: muecas, murmuraciones e incluso llantos cuando las cosas no salen como yo quiero. ¿Es decepcionante? Por supuesto. Pero, Él comprende que puede haber momentos en los que me vuelva irracional y empiece a pensar y actuar como un niño. No le sorprende que tome una decisión equivocada o haga alguna tontería. Sólo se alegra de que no elija permanecer en ese lugar.

Dios nos mira a través de Su Hijo, Jesús, con ojos de amor, compasión y perdón. Visualiza nuestro potencial, nuestra capacidad para crecer y utilizar para el bien los dones y talentos que ha puesto dentro de nosotros. Él mira hacia el futuro, hacia el momento en que nos despojaremos para siempre de las cosas infantiles y ejercitaremos esos dones y talentos, y caminaremos en Su plenitud como cristianos maduros.

Al mismo tiempo, tiene la gracia de reconocer que siempre habrá una pizca de “niño” en cada uno de nosotros.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



4
Libera tu fe
por Kenneth Copeland

9
Actualización Ministerial: Recuperar, Progresar, y ¡Poseer Nuestra Tierra!
por Pastor George Pearsons

16
Enfoca tu fe
por Melanie Hemry

21
El alto precio de la desobediencia
por Gloria Copeland

26
Orando el plan
por Gloria Copeland

Después de asistir a las Convenciones de Creyentes durante más de cuatro décadas, Pat y Mary Ellen han visto y experimentado el poderoso mover de Dios de maneras milagrosas, personalmente y a través de otros.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria de Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria de Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria de Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud. Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien

Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Corretores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

Desata tu fe

“Entender nuestra
identidad en Cristo
nos libra de la
famosa mentira del
diablo, la cual nos dice
que somos indignos de
caminar en el poder y las
BENDICIONES de Dios.”





por Kenneth Copeland

¿Sabes lo que teme el diablo?

Teme el día en que nosotros, los creyentes, descubramos nuestra verdadera identidad y todo lo que realmente tenemos en Cristo Jesús. Cuando de veras recibimos esa revelación, nos convertimos en la mayor pesadilla del infierno.

Dejamos de vernos a nosotros mismos como “antiguos pecadores salvos por la gracia” y descubrimos que «somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.» (Romanos 8:37). Nos ponemos una sonrisa al 100% en el rostro que nada podrá quitarnos, dejamos de tolerar la derrota y comenzamos a operar en una fe en Dios que supera al mundo.

¿Por qué?

Porque entender nuestra identidad en Cristo nos libra de la famosa mentira del diablo, la cual nos dice que somos indignos de caminar en el poder y las BENDICIONES de Dios. Nos libra de la condenación y nos libra para creer y recibir todo lo que la PALABRA de Dios dice que ya nos pertenece.

Lamentablemente, muchos cristianos muy bien intencionados aún no han experimentado tal grado de libertad. Oh, con seguridad ellos vieron en la Biblia la rica herencia que Dios nos ha provisto como Sus hijos, y en oración le han pedido Sus BENDICIONES. Incluso se han esforzado por creer que reciben cuando oran, como nos dijo Jesús en Marcos 11:24. Pero simplemente no parecen recibir.

Encuentran su fe obstaculizada por un sentido de inferioridad espiritual. Luchan por creer, no porque duden de la capacidad de Dios para darles lo que piden, sino porque no están seguros de que califiquen para recibirlo.

Todos sabemos cómo se siente porque todos



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Como creyente,
no eres tan
solo un antiguo
pecador salvo
por la gracia.
2 Corintios 5:17

2

En Cristo,
has nacido
para cosas
grandes.
1 Pedro 2:9

3

Tienes el
mismo derecho
que Jesús
delante
de Dios.
2 Corintios 5:21

4

La justicia no es algo
que se gane. Fuiste
hecho justo cuando
recibiste a Jesús como
tu Señor y Salvador.
Romanos 5:17

5

Dios te ama
y te estima tanto
que te ha hecho
Su propia
morada.
2 Corintios 6:16



*¡Ven y
súmate!*

2024
eventos

**Campaña de
Victoria en el
Condado de
Orange**

14-16 de noviembre
Condado de Orange,
California

**HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL**

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

Para información actualizada sobre
eventos, visita:
ES.KCM.ORG/EVENTOS

hemos pasado por eso. Incluso puedes estar estancado en ese lugar ahora mismo. Pero no tienes que quedarte allí.

¡Puedes olvidar las mentiras del diablo!

Puedes tomar las verdades de las Escrituras sobre tu identidad como creyente nacido de nuevo y meditar en ellas hasta que dominen tu pensamiento. Al renovar tu mente y mantenerla renovada a la realidad de quién eres y lo que tienes en Cristo, puedes romper todos los obstáculos para creer y desatar tu fe. Estudiemos a continuación tres de esos obstáculos a tu fe.

Obstáculo N.º 1: Falta de comprensión de la Nueva Creación

«De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo! Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.» –2 Corintios 5:17-18

Mencionaré algo que no suena muy religioso en absoluto, pero que es verdad. El viejo pecador que eras antes de nacer de nuevo ya no existe. En el momento en que recibiste a Jesús como tu SEÑOR y Salvador, ese viejo pecador murió y te convertiste en una nueva creación, *un ser o una especie nueva que nunca existió con anterioridad.*

Si eras un asesino, ese asesino falleció. Esa vieja identidad fue borrada para siempre. Renacido a la imagen de Jesús, ya no eres un asesino (o un adúltero, un mentiroso o cualquier tipo de pecador que soliste ser) así como Jesús tampoco lo es, porque has sido recreado por Dios. Espiritualmente has sido hecho completamente nuevo.

“Pero hermano Copeland, ¿no debería aún sentir pena por mi pasado pecaminoso?”

No. Debes olvidarlo y verte a ti mismo como una nueva criatura tal como lo hace Dios. Nunca mirarías a un bebé recién nacido de forma natural y dirías: “Oh, es una cosita dulce, pero ¿no se avergüenza de su pasado?” Eso no tendría sentido; sería completamente ilógico. Un bebé no tiene pasado, y cuando naces de nuevo en el reino de Dios, tampoco lo tienes.

Así que rehústate a mirar hacia atrás. En cambio, concéntrate en la persona que eres ahora mismo. No solo tus pecados han sido borrados por la preciosa sangre de Jesús, sino que ahora tienes en tu interior Su propia naturaleza. Él ha entrado en tu espíritu y ha traído consigo Su fe, Su justicia, Su amor, Su perdón y todos Sus demás atributos.

¡Has renacido en la grandeza!

Según la Biblia: «han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.»

(1 Pedro 1:23). Eres: «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncien los hechos maravillosos de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.» (1 Pedro 2:9). Eres uno de los que pueden decir junto al apóstol Juan: «Él (Jesús) nos amó; con su sangre nos lavó de nuestros pecados, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre.» (Apocalipsis 1:5-6).

Repite la siguiente verdad en voz alta ahora mismo: “¡Soy un rey y un sacerdote!”

Eso es lo que somos todos, como creyentes. Somos realeza espiritual, nacidos de nuestro Padre celestial «que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo... porque al Padre le agradó que en él habitara toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas... en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentárselos a sí mismo santos, sin mancha e irreprochables» (Colosenses 1:12-13, 19-22).

¡A eso le llamo estar **BENDECIDO!** En esos versículos podemos apreciar que Dios ya lo ha hecho todo por nosotros. Realmente somos nuevas creaciones en Cristo. Solo tenemos que empezar a pensar y actuar como tales. ¡Solo tenemos que comenzar a decirle no a las mentiras del diablo y decirle “sí y amén” a la verdad de la PALABRA de Dios!

Obstáculo N.º 2: Falta de comprensión de la Justicia

«Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.» –2 Corintios 5:21

Este segundo gran obstáculo para la fe mantiene a más cristianos en esclavitud que cualquier otro: no han comprendido que han sido hechos la justicia de Dios en Cristo.

Es posible que lo hayan oído predicar. Es posible que hayan leído versículos al respecto en la Biblia. Sin embargo, se perdieron la revelación porque realmente no saben lo que significa la justicia. Debido a que rara vez se usa fuera de la iglesia, la mayoría de los cristianos piensan que la justicia es solo una palabra pasada de moda que se refiere a ser lo suficientemente correcto religiosamente hablando para ganarse la aprobación de parte de Dios.

Kenneth E. Hagin, quien me enseñó acerca de la fe, solía decir que eso era lo que pensaba en sus primeros años como cristiano. Leía en Santiago 5:16 que «la oración del justo es muy poderosa y efectiva», y pensaba: *Si tan solo pudiera llegar a ser justo, ¡Sería un verdadero genio de la oración!* Luego sacudía la cabeza porque pensaba que le tomaría dos vidas



En otras palabras, ¡la sangre de Jesús resolvió el problema del pecado! Rompió el poder del pecado y puso a disposición de todos Su justicia ante el Padre.

¡Todo lo que tienes que hacer es aceptarla por medio de la fe!



hacer lo suficiente para estar bien a la vista de Dios.

Solía pensar lo mismo porque eso es lo que nos ha enseñado el mundo religioso. ¡Pero el sistema religioso está equivocado! Lo descubrí cuando finalmente recibí la revelación de que soy la justicia de Dios en Cristo y grabé una canción al respecto. Las estaciones de radio cristianas (que en ese entonces todavía estaban esclavizadas por la religión) se negaban a transmitirla. Para ellos, sonaba como una herejía.

¡Dios los bendiga! Los disc jockeys en esas estaciones eran buenas personas pero, tal como yo, la mayoría de ellos habían sido criados en iglesias donde el único versículo que todos conocíamos era Romanos 3:23: «Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios».

¡Es un versículo muy triste cuando lo sacas fuera de contexto! Nos da la impresión de que todos estamos destinados a ser pecadores para siempre. Que todos estamos condenados, sin esperanza de ser nada más que injustos ante la mirada de Dios.

Sin embargo, si lees el versículo en contexto, obtendrás una imagen completamente diferente. Descubrirás que el versículo 23 está entre los versículos 22 y 24, y esos versículos no nos condenan a la maldad en absoluto. Por el contrario, los mismos declaran: «La justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, es para todos los que creen en él. Pues no hay diferencia alguna... pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús.» Nota que dice *la justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo*. Es por fe, no por obras. No es algo que tengas que ganar o lograr. La justicia es un regalo que se ha proporcionado a expensas de Dios para toda la humanidad.

Esto es lo que yo llamo “¡El gran intercambio!”

Jesús fue hecho pecado con nuestros pecados para hacernos justos con Su justicia. Él sufrió nuestra vergüenza para darnos Su gloria. Estaba condenado a librarnos. Él se enfermó con nuestras enfermedades para que podamos ser sanados y vivir con salud. Fue expulsado de la presencia de Dios para darnos la bienvenida en ese lugar. Se fue al infierno para llevarnos al cielo.

«Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida los que reciben la abundancia de la gracia y *del don de la justicia* mediante un solo hombre, Jesucristo. Así que, como por la transgresión de uno solo vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera *por la justicia de uno solo vino la justificación de vida a todos los hombres*.» (Romanos 5:17-18, *énfasis del autor*).

En otras palabras, ¡la sangre de Jesús resolvió el problema del pecado! Rompió el poder del pecado y puso a disposición de todos Su justicia ante el Padre. Su justicia ante Dios está suspendida en el aire, flotando como una

gloriosa nube brillante sobre cada ser humano viviente en este planeta en este mismo instante. Ha alcanzado a todos los hombres.

¡Todo lo que tienes que hacer es aceptarla por medio de la fe!

Una vez que lo haces, ya no eres un pecador que está destituido de la gloria de Dios. Eres un santo que, habiendo sido «santificado, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez y para siempre.» no tiene «más conciencia de pecado.» (Hebreos 10:10, 2).

“Pero hermano Copeland, no soy perfecto. Aunque soy cristiano, a veces sigo pecando. ¿Qué puedo hacer?”

¡Arrepiéntete inmediatamente! Corre hacia tu Padre celestial, confiesa tu pecado y recibe Su perdón (1 Juan 1:9), y deja ese pecado y la conciencia de él en el pasado.

La conciencia de pecado se identifica con Adán. La conciencia de justicia se identifica con Jesús, el SEÑOR resucitado, y es tu unión con Él lo que te da poder para mantener el pecado bajo tus pies. Entonces, incluso aun cuando tropieces, mantente siempre consciente de tu justicia en Cristo.

Para lograrlo, por supuesto, tendrás que pasar tiempo a diario en la PALABRA. También tendrás que mantenerte alerta porque el diablo tratará de golpearte continuamente. “¡No eres la justicia de Dios!” te dirá. “Sé algunas de las cosas que has hecho. Eres un desastre y Dios ha estado enojado contigo por mucho tiempo”.

El diablo nos acusa con frases similares a todos. ¡Pero es una mentira descarada! Dios le dijo al Cuerpo de Cristo en Isaías 54:9: «cuando juré que nunca más las aguas del diluvio volverían a cubrir la tierra: Ya he jurado que no volveré a enojarme contra ti, ni te reñiré.»

¡Dios ya no está enojado! A veces se siente decepcionado, pero nunca se enoja con ningún creyente. Él derramó toda Su ira sobre Jesús

cuando se convirtió en nuestro Sustituto, y ahora ni Él ni Jesús están enojados con nadie, a excepción del diablo.

Recuérdale esa verdad al diablo la próxima vez que venga a acecharte. Cuando intente decirte que estás en problemas con Dios, contraataca y recuérdale que él es el que está en problemas. ¡Entonces sigue tu camino regocijándote al saber que eres la justicia de Dios en Cristo!

Obstáculo N.º 3: Falta de comprensión de nuestro lugar en Jesús y Su lugar en nosotros
«Hijitos, ustedes son de Dios, y han vencido a esos falsos profetas, porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo.»
– 1 Juan 4:4

Como no puedo enumerar aquí todas las escrituras que quisiera, te daré una tarea: consigue una concordancia y busca los 130 versículos del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta Apocalipsis, que contienen estas frases: *en Cristo, en Él y en Quien*. (Si no sabes cómo usar una concordancia, busca en Google).

Haz una lista de esos versículos y tómate el tiempo para escribirlos a mano. A continuación lee cada uno de ellos en contexto. Lee el capítulo completo en el que aparecen, o incluso el libro

donde los encuentras. Hacerlo revolucionará tu vida.

¡Tu fe saldrá impulsada como un cohete!

En lugar de pensar en términos de que Jesús está arriba en el cielo y tú aquí en la Tierra, te enfocarás cada vez más en Dios. Crecerás en tu habilidad de reconocer que estás en Jesús y que Él está en ti las 24 horas del día, los 7 días de la semana, y esa misma capacidad de reconocerlo te hará un valiente guerrero para el reino de Dios.

Cuando te mires al espejo por la mañana, te verás a la luz de las Escrituras como 2 Corintios 6:16, donde Pablo escribió: «¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitare y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.»». Te verás y pensarás: *¡veo a una persona que habita en Dios!*

Una vez que esa forma de pensar se convierta en la norma para ti, te convertirás en una pesadilla para el diablo. Atravesarás todos los obstáculos a tu fe y dirás con valentía cuando ores: “He sido hecho justicia de Dios por la dulce sangre de Jesús. ¡Se supone que debo estar sanado! Se supone que sea próspero. Se supone que debo ser BENDECIDO y ser una BENDICIÓN para los demás. Y porque sé quién soy en Cristo, entonces ¡CREO QUE RECIBO!” 🙏



CAMPAÑA DE VICTORIA



Kenneth Copeland | 14-16 de noviembre | Costa Mesa, Calif.

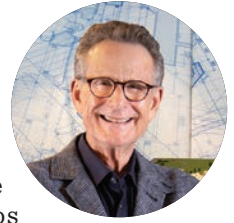
¡Inscríbete hoy! | [KCM.ORG/CA](https://kcm.org/ca)

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Recuperar y Progresar: ¡Poseer Nuestra Tierra!

Sabíamos que nos esperaba un domingo con nieve el 14 de febrero de 2021.

Previendo que nuestro servicio del domingo se cancelaría, la pastora Terri y yo, junto con varios miembros del equipo, habíamos hecho planes por adelantado y pregrabado el servicio correspondiente en el estudio de *La Voz de Victoria del Creyente* el día sábado. Esto nos aseguraba que la Iglesia Internacional EMIC estuviera al aire la mañana siguiente.



Todos pensábamos que solo experimentaríamos un manto de nieve pintoresco, y que luego volveríamos al trabajo el lunes o martes a más tardar.

Lo que no anticipábamos era la verdadera severidad del clima del día de San Valentín ese mismo año.

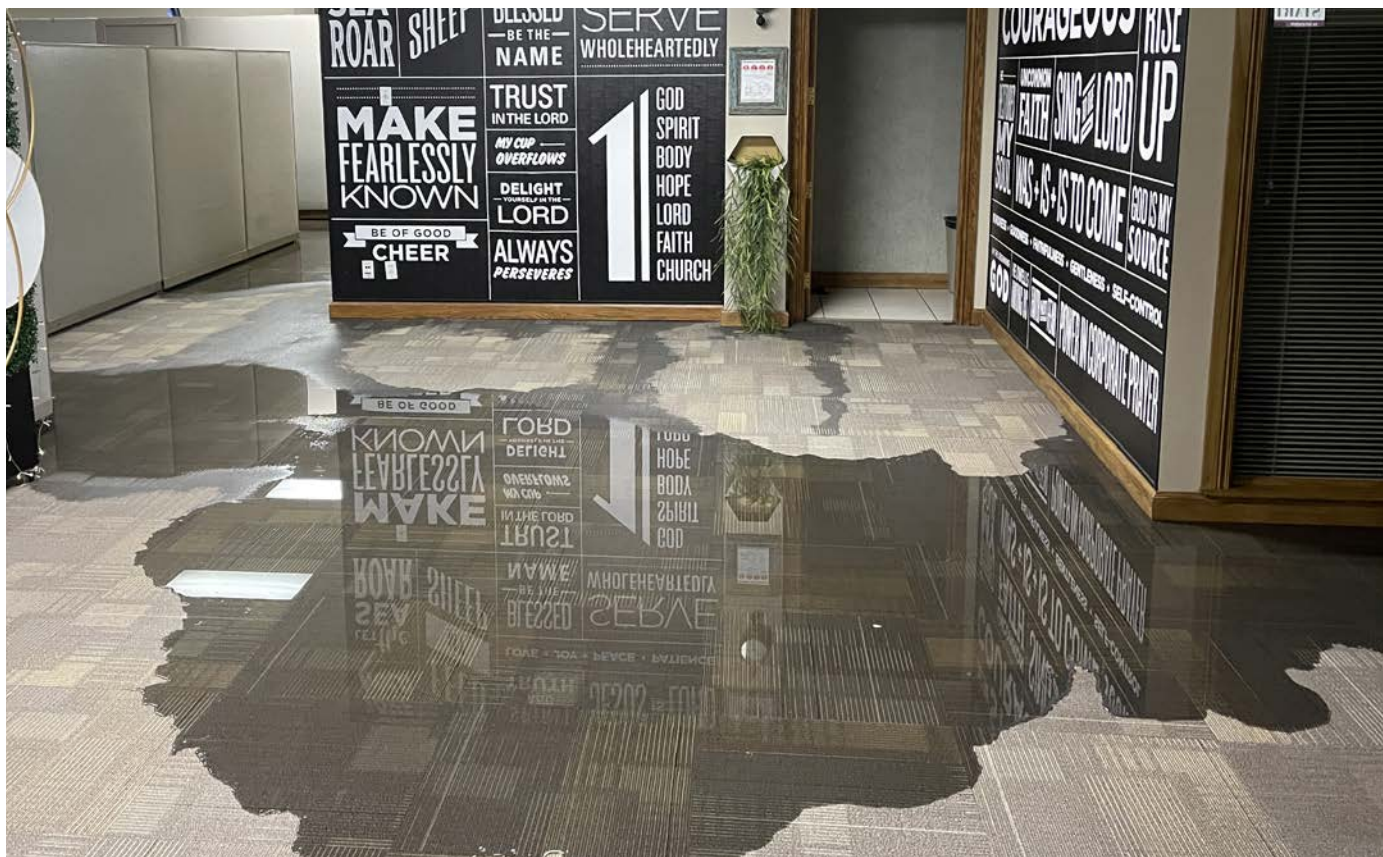
¡Una gran tormenta invernal!

El domingo por la tarde empezó a caer nieve, aguanieve y lluvia helada en el sureste de Texas. Al finalizar el día, cada centímetro cuadrado de Texas estaba bajo aviso de tormenta invernal. Lo que estaba ocurriendo se convertiría rápidamente en uno de los acontecimientos invernales más impactantes de la historia del estado.

Las carreteras quedaron intransitables en toda la región el domingo por la tarde



Edificio de la sede, febrero de 2021



debido al hielo y la nieve. Las temperaturas cayeron en picada el domingo por la noche y en gran parte de la zona bajaron hasta un promedio de -12°C . La sensación térmica también descendió, y en algunos casos por debajo de los -20°C .

El domingo por la noche, durante toda la noche y el lunes por la mañana se emitieron avisos de “heladas fuertes” y “sensación térmica bajo cero”. Una combinación de condiciones heladas y temperaturas extremadamente frías provocó cortes de electricidad generalizados.

Recuerdo que estaba abrigado en mi cama cuando se fue la luz a las 2 de la madrugada del lunes. Pensé que se restablecería en unas horas. No esperaba que, en lugar de horas, estuviera cortada durante días.

El lunes por la mañana recibí una llamada del jefe de mantenimiento y construcción de KCM. No era un buen informe.

Las torres de refrigeración que generaban calor y aire para la iglesia, el Centro de Vida Estudiantil, el Centro de Servicios del Colaborador, la central eléctrica y el edificio de nuestra sede principal habían sufrido

“
Los
empleados
permanecieron
en fe e
hicieron todo
lo necesario
para
‘estabilizar
el barco’.”

graves daños por congelación. Los cuatro generadores de la central eléctrica estaban destruidos. Los cabezales de los pozos de agua estaban congelados, así como las tuberías subterráneas.

¡Evacuación inmediata!

El edificio de la sede principal tuvo que ser evacuado inmediatamente, debido a los graves daños causados por el agua al reventar los cabezales de los aspersores contra incendios y las tuberías a causa del frío extremo. Se inundaron las tres plantas del lado norte del edificio. El agua caía en cascada desde los techos y por las paredes.

Escritorios, sillas, archivadores, alfombras y paredes –incluso material de oficina– quedaron destrozados.

Estoy muy agradecido al personal del ministerio y al equipo pastoral de la iglesia.

Inmediatamente empezaron a ocuparse de nuestro personal y de los miembros de la Iglesia Internacional EMIC. Reubicamos a familias que necesitaban un refugio seguro. Los pastores acogieron a personas en sus casas. Los empleados y los voluntarios



realizaron controles de bienestar, y enviaron o suministraron artículos necesarios a las personas que no podían salir de sus casas.

También proporcionaron servicio de transporte a quienes no se sentían cómodos conduciendo. Los empleados permanecieron en fe e hicieron todo lo necesario para “estabilizar el barco”.

Nuestro departamento de TV mantuvo al aire el Canal *VICTORY Channel*. Se montó un estudio improvisado en casa de Gene Bailey, el director de la cadena, para mantener al aire la emisión de *VICTORY News*. Y nuestro departamento informático mantuvo al ministerio conectado con nuestros Colaboradores.

El departamento de seguridad desafió las gélidas temperaturas para proteger otras propiedades del ministerio, y nuestro equipo de mantenimiento fue heroico y abnegado. Superaron con fe todos los retos. Con temperaturas de 5 grados bajo cero, sujetaron sopletes a las tuberías para evitar que se congelaran, lo que habría provocado pérdidas de millones de dólares. Guiados por el Espíritu, entraban en un edificio o en una zona en el mismo momento en que reventaba una tubería.

Evacuamos con éxito el edificio de la sede principal y reubicamos rápidamente a nuestro personal cuando por fin pudimos volver al trabajo.

“¡Este es tu puente hacia la puerta dorada de las oportunidades! No sólo debes repararlo y sustituirlo,

sino ampliarlo para el futuro.”



Un plan de reconstrucción

Debido a la antigüedad del edificio de la sede principal, que se inaugurara en 1986, y a todas las reparaciones necesarias, actualmente sólo estamos utilizando una parte del mismo.

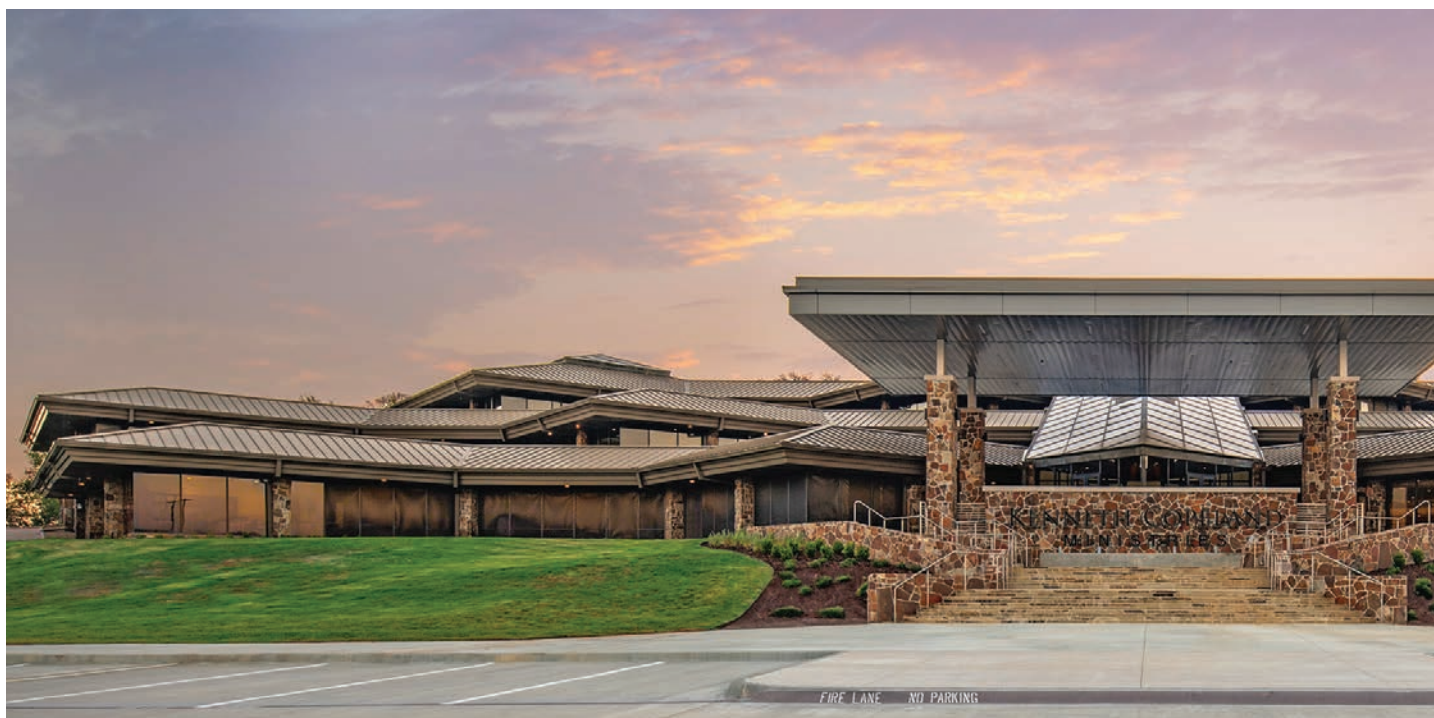
Hay tuberías viejas y cableado eléctrico que todavía debe repararse. Hay mobiliario, alfombras y equipos por reemplazar.

Quizás te preguntes: *¿No tenía seguro el ministerio?*

Por supuesto que sí.

Sin embargo, el seguro apenas cubría un poco de lo que había que reparar y sustituir en el edificio, que ya tiene casi 40 años.





Aquel primer día de helada, el SEÑOR le dio a Terri una palabra sobre la situación. Le dijo: *¡Este es tu puente hacia la puerta dorada de las oportunidades! No sólo debes repararlo y sustituirlo, sino ampliarlo para el futuro.*

El SEÑOR le hizo ver que no era una opción limitarse a restaurar el edificio a su estado anterior. Era el momento de mejorarlo y actualizar todo lo que había en el campus, incluida la sede principal.

Era nuestra oportunidad de creerle a Dios y usar nuestra fe.

Era nuestra oportunidad de creer en equipos más nuevos y de mejor rendimiento, con tecnología actualizada y de vanguardia. Era nuestra oportunidad de reparar lo que había que reparar, sustituir lo que había

que sustituir y ampliar lo que había que ampliar.

Desde el 2021, hemos tenido que apiñar a los miembros del personal en otros edificios para seguir trabajando. Mientras tanto, hemos seguido muy ocupados predicando la incorruptible Palabra de Fe desde la cima más alta del mundo hasta el valle más profundo, y en todos los confines de la Tierra.

Ahora, El SEÑOR nos está diciendo: ***¡REPAREN, SUSTITUYAN Y EXPANDAN!***

Nos ha llevado a tomarnos el tiempo de rediseñar el edificio de la sede para que sirva mejor a KCM en el futuro. Este edificio ya no es lo suficientemente



grande para albergar a nuestros 50 departamentos.

Tras un año de estudios sobre la distribución del espacio, los planos del edificio quedaron terminados. Nos llevó tiempo orar, pensar y determinar cómo deberían funcionar las nuevas instalaciones. Pero por fin los planos han sido finalizados.

La renovación requerirá bastantes más fondos que dejarlo como estaba. Pero, cuando EL SEÑOR restaura, el resultado siempre queda mejor que antes!

No hace mucho, mientras oraba por el edificio de nuestra sede, el SEÑOR me dijo que empezara las reformas.

Me dijo: “¡Este es un proyecto de fe y tienes que activar tu fe para llevarlo a cabo! Después, pronunció estas poderosas palabras: *El diablo te sacó de ese edificio. ¡Es hora de RECUPERAR LO QUE EL DIABLO TE ROBÓ! ¿Cuánto tiempo tomarás para poseer el edificio sede?*

Esta es la escritura que el SEÑOR me hizo leer:

Después de someter a la tierra, toda la comunidad de los hijos de Israel se reunió en Silo, y allí levantaron el tabernáculo de reunión. Pero siete tribus de los hijos de Israel se habían quedado sin recibir tierras, así que Josué dijo: «¿Hasta cuándo van a continuar con su negligencia? ¿Cuánto

más se van a tardar para tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de nuestros padres, les ha entregado? (Josué 18:1-3).

La palabra *negligencia* en hebreo significa “ocioso, descuidado, perezoso, lento para moverse y apático”.

¡Vaya! No quiero que nunca me describan con ninguna de esas palabras.

El versículo 3 de *El Mensaje* dice: “¿Cuánto tiempo van a estar cruzados de brazos, esperando para tomar posesión de la tierra que DIOS, el Dios de sus antepasados, les ha dado?”

¡Retomando y avanzando!

Por fe, nosotros, como ministerio, vamos a recuperar lo que el diablo ha intentado robar. ¡Vamos a recuperar la Sede Mundial de los Ministerios Kenneth Copeland! Vamos a poseer agresivamente lo que originalmente nos pertenecía.

En este momento, tenemos fondos para pagar la primera fase del interior del edificio. El exterior ya está terminado. ¡Alabado sea Dios! Una vez terminada esta primera fase, quedarán seis fases adicionales.

Las renovaciones se completarán de una en una. Pero, por fe, ¡estamos completando todo el edificio en el Nombre de Jesús!

Con las finanzas suficientes en mano, podremos trabajar en más y terminar antes. La escritura en la que nos basamos para completar las siete fases es Proverbios 6:31. En la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: “Pero si él (el ladrón) es descubierto, debe restituir siete veces [lo que robó]; debe dar toda la sustancia de su casa [si fuera necesario—y pagar su multa]”.

Estamos recuperando lo que el diablo nos robó. Y tiene que pagarnos lo suficiente para completar totalmente las siete fases (exterior y seis interiores).

Estamos poseyendo nuestra tierra... ¡y tú también!

¿Qué te ha robado el diablo? ¿Qué tierra necesitas entrar y poseer?

Estamos creyendo firmes contigo ahora mismo para que te pongas agresivo con tu fe de *bulldog* y recuperes lo que el diablo te ha robado.

¿Qué te ha robado el diablo, y que te pertenece?

Decide ahora mismo recuperarlo, ¡en el nombre de Jesús! 📌



George Pearsons es director general de los Ministerios Kenneth Copeland y pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain, situada en el predio de KCM.

Para más información o materiales del ministerio, visita emic.org.

Es Su aliento en nuestros pulmones

Envíe una petición de oración para que los Colaboradores de oración de KCM se pusieran de acuerdo conmigo para que no se encontrara nada en el lado derecho de mi pulmón. Los resultados de mis pruebas revelaron que no hay nódulos.

¡Gracias a Dios por la sanidad y gracias por sus oraciones!

E.P. | Michigan

Fiel a través de las generaciones

Muchas gracias por los preciosos mensajes de YouTube del hermano Savelle. Estamos tan contentos de haber podido ver al hermano Savelle con el hermano Copeland aquí en San Luis, antes de que el hermano Savelle se fuera a casa para estar con el Señor. Somos Colaboradores desde los años 70, así que nuestros corazones están conmovidos.

G.G. | Missouri

Él perfecciona lo que nos concierne

Alabado sea Dios, he estado creyendo en Dios por un rompimiento en mi carrera por los últimos tres años. El año pasado decidí ponerme en contacto con la línea de oración de KCM y oraron por mí.

Recientemente, Dios me bendijo con un buen trabajo que viene con crecimiento en mi carrera. Aleluya, isólo a Dios sea la gloria! Ciertamente, Él es fiel.

N.U. | Nigeria



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

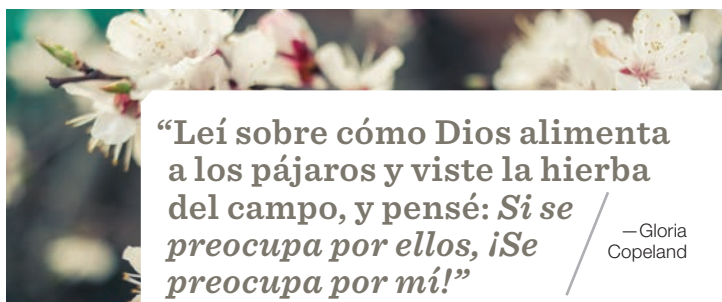
¡Libre de verdad!

Estuve en la cárcel más de 27 años y mientras estuve dentro, Kenneth y Gloria me enseñaron todo lo que ahora sé sobre la Palabra de Dios. Son mi padre y mi madre espirituales. Sus oraciones y su amor por mí me ayudaron a sobrevivir tras las rejas. Salí en libertad el año pasado

y quería que supieran que soy tan libre física como espiritualmente.

Gracias a todos en KCM, por todo su amor y oraciones a lo largo de los años. ¡Jesús es el Señor!

D.S. | Texas



“Leí sobre cómo Dios alimenta a los pájaros y viste la hierba del campo, y pensé: *Si se preocupa por ellos, ¡Se preocupa por mí!*”

—Gloria Copeland

Da ese paso de fe

Llamé a la línea de oración porque tenía un dolor agudo en la parte posterior de la rodilla. Ni siquiera un minuto después de la oración, el Espíritu Santo me dijo que me levantara y caminara. Así que me levanté y el primer paso fue mucho mejor, luego en el segundo paso ¡el dolor desapareció totalmente!

M.D. | Ohio

‘Palabras de vida’

El hermano Copeland ha predicado palabras de vida de la Palabra de Dios que me han dado una gran comprensión de la fe, de la Palabra y de quién es Jesús. Dios lo bendiga, y bendiciones para su familia y ministerio.

T.W. | Carolina del Norte

¡Dios tiene la última palabra!

Queridos Colaboradores de oración de KCM: Llamé a principios de mes con una petición desesperada. Mi marido agonizaba en la UCI con una

enfermedad pulmonar avanzada. Tres días después, nuestro médico declaró que sus pulmones estaban mejorando. ¡Mi marido se ha estado recuperando diariamente! QUÉ

GRANDE ES NUESTRO DIOS.

Muchas gracias por estar ahí con oraciones que sirven de mucho.

R.S. | Texas

La maravillosa sangre de Jesús

Hace poco pedí la oración de común acuerdo por sanidad. Mi hija tuvo cáncer de mama hace cinco años y le extirparon un pecho; tenía 29 años. Se hizo la última mamografía y vieron algo en su otro pecho. Se pidieron tres pruebas de imagen diferentes. Después recibimos una carta que decía que estaba limpia y no tenía signos de cáncer. ¡Alabado sea Dios!

Gracias por orar conmigo y ayudarme a aprender a orar con la autoridad que se me ha dado.

A Dios sea la gloria.

D.E. | California

La oración de una madre

Pedí oración por mi hija, que estaba enferma en el hospital. Después de orar e interceder por ella, se puso cada vez mejor. Ahora está de alta en un centro de rehabilitación. Alabado sea el Señor, ¡gracias por KCM!

J.S. | Missouri

Votos restaurados

Hace meses pedí oración por mi hija y mi yerno. Querían divorciarse; ahora están juntos de nuevo sirviendo al Señor.

D.A. | Ohio

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.



¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que deseas ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto



Pat Huppert (izquierda) y Mary Ellen Anderson

Enfoca tu fe

A principios de la década de los sesenta, dos noticias se disputaban el tiempo en la televisión: la Guerra de Vietnam y la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Al mismo tiempo, otro tipo de guerra se desarrollaba en Barstow, una pequeña ciudad de California situada cerca de la Reserva Nacional de Mojave. Barstow era la sede de la Base Logística del Cuerpo de Marines.

Pat Huppert expresaba con su cara un gesto de casino mientras les servía el desayuno a sus tres hijos pequeños. Se despidió con un ————— abrazo y un beso, reteniéndolos un poco más de lo habitual. —————

Al llegar a la intersección de la Ruta 66 con la 91, se preguntó: *¿Adónde voy?*

A Las Vegas.

Iría y luego volvería a casa.

Así podría gritar, gemir y llorar sin asustar a sus hijos.

El marido de Pat, un marino que había servido tanto en Cuba como en Vietnam, le había explicado algunas cosas.

Había conocido al amor de su vida.

Había abandonado a Pat, y le había dicho que no quería saber nada más de su familia.

También había vaciado hasta el último centavo de sus cuentas corrientes y de ahorros.

Sólo le quedaban tres hijos a los que pronto les rompería el corazón.

Sin ninguna habilidad comercial, ¿cómo los mantendría? ¿Alimentarlos, vestirlos y educarlos?

Pat condujo durante kilómetros, lamentándose como un animal herido.

Quizás debería suicidarse, pensó. Al fin y al cabo, su madre estaría muy contenta de criarlos.

Pat sonrió entre lágrimas al pensar en su

LEA
TODA
LA BIBLIA

OCTUBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mar	1	Isa. 29-31	2 Tim. 1
Mier	2	Isa. 32-34	2 Tim. 2
Jue	3	Isa. 35:1-37:32	2 Tim. 3
Vie	4	Isa. 37:33-40:26	2 Tim. 4
Sáb	5	Isa. 40:27-43:7	
Dom	6	Sal. 110-114; Pro. 24:23-34	
Lun	7	Isa. 43:8-45:13	Tito 1
Mar	8	Isa. 45:14-48:22	Tito 2
Mier	9	Isa. 49-51	Tito 3
Jue	10	Isa. 52:1-56:8	Fil.
Vie	11	Isa. 56:9-59:21	Heb. 1
Sáb	12	Isa. 60-63	
Dom	13	Sal. 115-118; Pro. 25:1-20	
Lun	14	Isa. 64-66	Heb. 2
Mar	15	Jer. 1:1-3:5	Heb. 3
Mier	16	Jer. 3:6-5:13	Heb. 4
Jue	17	Jer. 5:14-7:15	Heb. 5
Vie	18	Jer. 7:16-9:26	Heb. 6
Sáb	19	Jer. 10-12	
Dom	20	Sal. 119:1-48; Pro. 25:21-26:12	
Lun	21	Jer. 13:1-15:9	Heb. 7
Mar	22	Jer. 15:10-17:27	Heb. 8
Mier	23	Jer. 18:1-21:10	Heb. 9
Jue	24	Jer. 21:11-23:29	Heb. 10
Vie	25	Jer. 23:30-26:6	Heb. 11
Sáb	26	Jer. 26:7-28:17	
Dom	27	Sal. 119:49-88; Pro. 26:13-28	
Lun	28	Jer. 29:1-31:9	Heb. 12
Mar	29	Jer. 31:10-32:44	Heb. 13
Jue	30	Jer. 33-35	St. 1
Vie	31	Jer. 36:1-38:13	St. 2

madre. Nunca había conocido a nadie como ella. Cuando su madre oraba, Dios le respondía.

Las lágrimas de Pat se resecaron al pensar en su madre. Su vida había sido mucho más dura que la de Pat.

Pat había sido una entre seis hijos, la única que sobreviviera hasta la edad adulta.

Pat y su hermano gemelo habían nacido a principios de 1934, después de que su madre se cayera y se rompiera la pelvis. Su gemelo había muerto. Con un peso de poco más de un kilo, no se esperaba que Pat sobreviviera.

Probablemente fue entonces cuando su madre aprendió a orar hasta obtener una respuesta, había razonado Pat. Seguramente fue entonces cuando aprendió a tomar zumo de uva y una galleta para comulgar cuando oraba.

Le gustaba recordarle a Dios Sus promesas. Había comulgado y orado hasta que Pat prosperó y creció. El padre de Pat era comandante de la Marina. Pat sólo recordaba haberlo visto 14 veces en toda su vida.

Cuando tenía 2 años, otro niño había golpeado a Pat en la cabeza con un martillo. Su madre oró durante toda esa temporada y su operación cerebral. Cuando Pat tenía 5 años, sufrió dos ataques de neumonía doble. La segunda vez, fue al cielo y vio a Jesús.

Tienes que volver, le dijo Él.

“No quiero volver”.

Volvió porque su madre se negó a que se quedara. Había orado para que Pat superara la fiebre reumática, el paludismo y la inconsciencia durante cinco días y cinco noches después de que le extirparan el apéndice. Incluso una vez había orado por ella cuando el pijama de Pat se incendió.

Pat aún recordaba todas las veces que su mamá se había paseado por el suelo orando: “¡Señor, lo prometiste!” Incluso había orado para que desaparecieran las cicatrices.

Cuando Pat volvió a casa con sus hijos, estaba tranquila. No tenía ni idea de por qué las iglesias no enseñaban sobre milagros. Pero se había criado presenciando un milagro tras otro. Puede que no tuviera la fe de su madre, pero servía al mismo Dios. Él la ayudaría a crecer en la fe y a mantener a su familia.

Apoyándose en el Señor

“Me gradué del bachillerato cuando tenía 16 años”, recuerda Pat. “Asistí a la Escuela Bíblica de Azusa durante un año. Tuve que volver a casa porque sufrí fuertes dolores de cabeza durante seis meses. Un oftalmólogo me dijo que necesitaba operarme los ojos. Me sacaron los ojos y trabajaron en los músculos. Luego me cosieron los ojos en las cuencas. Me vendaron

los ojos y no pude volver al colegio”.

Cuando se recuperó, Pat consiguió un trabajo y conoció y se casó con un marino de carrera.

Tenía 18 años.

“Tenía una hermana adoptiva que tenía un hijo, Richard. Cuando tenía 2 años y medio, su madre no era capaz emocionalmente de cuidar de él”, recuerda Pat. “Mi marido y yo lo hablamos y acordamos que criaríamos a Richard. Siempre dije que era el hijo de mi corazón.”

“Tuvimos dos hijos más, Marcella y John. Ahora tenía que encontrar la forma de mantenerlos a todos.”

“Dios me ayudó a conseguir un trabajo en la base”, dice Pat. “IBM había sacado lo que se consideraba el primer computador de verdad. La base de los marines tenía uno de los mayores grupos de procesamiento de datos del mundo. Para poder trabajar allí, tuve que aprobar un examen con una puntuación superior a los 90 puntos. Sólo fallé una pregunta y saqué un 98.

“En 1963 me pusieron en un equipo con un suboficial, un sargento mayor de artillería y un teniente. Yo era la única civil. Nos encargaron estudiar lo que ocurriría en el año 2000. A todo el mundo le preocupaba que las cosas estallaran.”

“Yo sabía que nada estallaría. Al final todos estuvimos de acuerdo en que nada estallaría y redactamos nuestro informe. Pensamos que, de haber algún problema, en algún momento de los años venideros, alguien simplemente cambiaría la codificación.

“Cuando estuvo a punto de producirse el efecto 2000 (Y2K), mi hijo Richard trabajaba en procesamiento de datos en Chicago. Estaban preocupados de que todo estallara. Richard les dijo que yo era una de las personas que había redactado el informe. Le dijeron que me llamara y me pidiera que fuera a inspeccionar sus computadores para ver que pensaba.”

“Me negué a ir. Les dije que todo estaría bien. Richard volvió a llamarme y me dijo: “Te ofrecen 500 dólares la hora, pero te pagarán lo que quieras.”

“Le dije a Richard que no podía aceptar su dinero porque sería como robar. No iba a explotar nada. Y, por supuesto, no lo hizo.”

Un hombre de familia

Una cosa tenía clara: si alguna vez volvía a casarse, se aseguraría de que el hombre con el que lo hiciera fuera cristiano.

Cuando David, otro marino, le propuso matrimonio, no hubo ninguna duda sobre su salvación. Juntos añadieron dos hijos más a su familia, Rachel y David Jr. David esperaba servir su tiempo en los Marines y luego regresar a su estado natal de Minnesota. Habían orado

al respecto durante un par de años desde su licenciamiento.

Un lunes por la mañana, un agente inmobiliario llamó a su puerta.

“¿Estarías dispuesta a vender tu casa?”, le preguntó a Pat.

“No lo sé. Tendré que orar y preguntarle a mi marido. Si nos interesa, ¿Cuánto pagarían por ella?”

Cerraron la venta de su casa el viernes siguiente.

El domingo ya habían hecho las maletas y estaban de camino a Minnesota.

Cuando llegaron alrededor de las 9:30 p.m. del 4 de enero de 1974, la temperatura era de unos gélidos 50 °C bajo cero. Nadie le había advertido a Pat sobre el clima que se avecinaba. Ninguno llevaba sombreros, guantes ni abrigos.

Poco después, Pat vio un anuncio de que alguien llamado Kenneth Copeland iba a predicar en Minneapolis. Había oído el nombre, pero no sabía nada acerca de él. Sólo estaba previsto que hablara una noche.

Pat y David hablaron al respecto y decidieron ir, llevando a los niños. Aunque asistieron menos de 100 personas, a toda la familia le gustó el mensaje, recuerda Pat. Cuando el hermano Copeland volvió a Minneapolis por segunda vez, John y David Jr. corrieron hacia la parte delantera para asegurarse de conseguir buenos asientos para la familia.

Pat y David no tardaron en convertirse en Colaboradores de KCM.

“Al ser Colaboradores de KCM, nos avisaron cuando iban a celebrar su primera convención”, explica Pat. “Iba a celebrarse en Anaheim, California, en 1979. Todos queríamos ir, así que David consiguió una casa rodante y viajamos hasta allí.”

“La enseñanza era tan profunda que no queríamos perdernos ni un momento. Sin embargo, oíamos a la gente decir que no volverían porque iban a Disneylandia. No podía entender por qué alguien querría perderse parte de la convención por eso. No queríamos que se dividiera nuestra atención.”

Un camino hacia la victoria

“Una de las cosas que más me gustan de KCM es que lo que predicamos no se enseña en la mayoría de las iglesias. Casi todas las iglesias a las que he asistido enseñaban la salvación. Alabado sea Dios por ello. Sin embargo, la salvación solo abre la puerta para el viaje que queda por delante.”

“Hay un camino hacia todas esas maravillosas promesas. Los Copeland y todos los que predicamos con ellos nos enseñan cómo acceder a ellas”.

Una noche, en la mesa, David dijo: “No me

importan lo que digan los demás. No voy a ser predicador.”

“No sé quién ha dicho nada de eso”, replicó Pat con mirada perpleja.

No mucho después, les dijo: “No puedes alejarte de Dios en esta casa.”

Una semana antes de la siguiente convención, David le dijo a Pat que se divorciaría, aunque viviría en la casa durante un año.

“Bueno, yo sigo queriendo ir a la convención”, replicó Pat.

“No podemos hacer ese gasto.”

“Marge quiere que la ayude a conducir su auto. Puedo quedarme en su habitación, pero ella se va a Colorado después de la convención. Necesitaré un vuelo a casa.”

Él le dio un ticket de avión para regresar a casa y \$7,93 dólares para gastos.

“No lo entendía tan bien como ahora”, dice Pat, “pero sabía que tenía que sembrar una semilla. Sólo tenía \$7,93, así que los puse en la ofrenda. Durante toda la convención sólo bebí agua. Eso me satisfizo. No tuve hambre. No estaba débil ni cansada. Dios simplemente me mantuvo.”

“No sé qué habría hecho sin aquella convención. Enseñaron largo y tendido sobre el amor, el perdón y el poder de nuestras palabras. Sabía que necesitaría oír mucho esos mensajes, así que le pedí a Dios que me los proporcionara.”

El último día de la convención, una mujer se acercó a Pat y le entregó un paquete de todos los mensajes que se habían predicado en la convención.

“Dijo que Dios le había dicho que me los diera”, recuerda Pat.

Vivir en amor

“En casa, a veces, cuando me enfadaba con mi marido, entraba en el cuarto de baño, me miraba en el espejo y me decía: ‘Vivirás en el amor. Vivirás en el amor.’ David vació todo el dinero de nuestras cuentas y se marchó de casa por última vez durante la fiesta de cumpleaños de Raquel. Me dirigí al cuarto de baño y me dije: ‘Vivirás en el amor.’”

“Desde entonces, Dios me ha ayudado a seguir yendo a la convención todos los años. El único año que falté fue 1982. Ese año KCM celebró su servicio mundial de Comunión. No pude ir a Fort Worth, pero asistí en el centro de convenciones de Minneapolis.

Ese mismo año, Pat conoció a Mary Ellen Anderson, una enfermera. Mary Ellen y su marido asistían a la misma iglesia a la que asistía Pat. Pat y Mary Ellen se hicieron muy amigas y, desde entonces y durante los últimos 41 años, han conducido juntas desde Minneapolis hasta Fort Worth –casi 1.600 km

Durante los últimos 41 años, han conducido juntas desde Minneapolis hasta Fort Worth –casi 1.600 km de ida—para asistir juntas a la Convención de Creyentes del Suroeste.

Kansas City

Oklahoma City

Fort Worth
Convención
de Creyentes
del Suroeste.



**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.**

CONVIÉRTETE EN UN
COLABORADOR.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

de ida— para asistir juntas a la Convención de Creyentes del Suroeste.

Un miércoles por la noche, Pat y Mary Ellen asistieron al servicio de oración de la iglesia en casa de alguien. Asistía un joven de Haití llamado Prosper; era su 21º cumpleaños.

“Prosper, si pudieras tener lo que quisieras para tu cumpleaños, ¿qué sería?”, le preguntó Pat.

“Me gustaría volver a casa con dinero suficiente para comprarme un cachorro de pastor alemán.”

“Espero que consigas el dinero.”

Casi al instante, Pat oyó que el Señor decía: *“Dale 5 dólares al pastor y pídele que recoja una ofrenda para Prosper.”*

Pat se quedó helada.

“Señor, sabes que ése es todo el dinero que tengo. Mis hijos necesitan leche... y comida.”

Haz lo que te he dicho.

Cuando Pat entregó sus 5 dólares al pastor, éste le dijo: “Pat, ¿puedes permitirte hacer esto?”

“No puedo permitirme no hacerlo.”

Al volver a casa aquella noche, Pat entró en la cocina. La mesa estaba cubierta de comida. Había huevos y leche en el frigorífico. Carne en el congelador.

“¿Quién ha hecho esto?”, le preguntó a su hijo.

“Una señora que se llama Elsie.”

Afirmándose en la Palabra de Dios

Pat había trabajado en una campaña para una mujer llamada Elsie. Era la única Elsie que conocía, así que la llamó. En el momento exacto en que le había dado sus 5 dólares, Dios le dijo a Elsie lo que quería que comprara para Pat. Incluso le dijo cuáles eran las marcas preferidas de Pat.

Cuando Pat llevaba tres meses de retraso en el pago de la hipoteca, la compañía le pidió que fuera a una reunión. Le dijeron que le embargarían la vivienda a finales de mes si no se ponía al día.

“Ok, puedo hacerlo”, les dijo Pat.

“¿Cómo?”

“Mi papá me dará el dinero.”

“¡Genial!”

De camino a casa, la amiga que la había acompañado le dijo: “Pat, tu papá está muerto.”

“No me refería a él.”

Al llegar a casa, Pat se sintió tan enfadada, aunque aliviada de que todos los niños estuvieran en el colegio, que puso su Biblia en el suelo y se puso de pie sobre ella.

“¡Diablo, quiero que oigas esto! Cada demonio del infierno y fuera del infierno, ¡escucha! Cada ángel, Jesús, Espíritu Santo y Padre Dios, por favor, escuchen. Estoy de pie sobre la Palabra de Dios, y no voy a moverme de ella. Padre, Tú sabes lo que necesito.”

Al día siguiente, la gente empezó a presentarse en su casa y a darle billetes de \$100

dólares. A finales de mes, había pagado los tres meses que adeudaba, y uno por adelantado. Desde aquel día, no volvió a retrasarse.

Grandes hazañas de Dios

Después de asistir a las Convenciones de Creyentes durante más de cuatro décadas, Pat y Mary Ellen han visto y experimentado el poderoso mover de Dios de maneras milagrosas, personalmente y a través de otros.

“Asistir a las Convenciones de Creyentes todos estos años ha tenido un gran impacto en mi vida”, explica Mary Ellen. “Tenía un tabique desviado que me dificultaba la respiración por la nariz.”

“En el 2008, estábamos en la Escuela de Sanidad de Gloria cuando sentí que algo cálido se derramaba sobre mi cabeza y mi nariz. ¡Aquel tabique desviado se sanó sin cirugía!”

“Un año, otro de nuestros amigos nos acompañó. Tenía unos 65 años y había nacido con algo mal en la columna vertebral. Le dolía siempre la espalda. En uno de los servicios se estaban sanando espaldas. Empezó a subir y bajar los escalones corriendo. Su columna estaba totalmente sana.”

“Trabajé como enfermera durante 50 años. Lo que aprendí en las convenciones sobre cómo hablarle al problema, lo apliqué a mi carrera. Por ejemplo, tuve una paciente que estaba a punto de sufrir una crisis hipertensiva. Su tensión seguía subiendo y la medicación no funcionaba. Utilizando mi autoridad, me dirigí a su tensión arterial y le dije que volviera a la normalidad. Hizo exactamente lo que le dije.”

“Es difícil imaginar lo que Dios hará por ti cuando reservas tiempo para ir a las convenciones y buscarle”, dice Mary Ellen. “En casa, piensas sentarte y mirar, pero hay muchas distracciones. Tu atención está dividida. El enemigo siempre lucha para que no vayamos. No quiere que vayamos. Pero, cada año vamos y recibimos justo lo que necesitamos.”

A lo largo de los años, Pat ha llevado a sus hijos y nietos a las convenciones. A menudo consigue un hotel con piscina. A veces van uno o dos días antes para visitar el zoo o alguna otra atracción. También ha llevado a muchos amigos.

“Me gustaría decir que cada vez que he orado y me he afirmado en las promesas de Dios, la respuesta ha llegado en el tiempo que tardas en chasquear los dedos”, dice Pat. “No puedo decir eso. El tiempo de Dios es mejor que el mío. Ser Colaboradora de KCM ha cambiado mi vida de innumerables maneras. Han orado por mí personas que saben tocar a Dios. Eso significa mucho para mí.”

“Este año he cumplido 90 años”, dice Pat. “Ya he hecho planes para estar en la convención de este año. Puedo mirar atrás en mi vida y admitir que he tenido problemas. Pero el Señor me ha librado de todos ellos.”

“Cuando
“despertamos” y
descubrimos que la
obediencia diligente a
nuestro Padre celestial
es “el camino a seguir”,
la vida se convierte
en una aventura de
bendición.”



El alto precio de la desobediencia

“Dios tiene grandes y poderosas cosas planeadas para tu vida.”

“Dios ha predestinado Su propósito para ti desde antes que nacieras.”

Hemos escuchado afirmaciones similares desde el día en que nacimos de nuevo... y son ciertas. La Palabra de Dios las respalda. Cuán maravilloso es saber que Dios tiene un plan para cada uno

de nosotros, un buen plan con un buen futuro (Jeremías 29:11).

Él cumplirá Sus planes *para* ti y para mí. Pero qué decepcionante sería perdernos algún detalle por el camino.

Pasos en falso

Los planes que Él tiene se cumplen paso a paso: obedecerlo en las cosas pequeñas nos llevará directamente hacia las grandes.

Ahora, daremos un paso en falso de vez en cuando. Podemos desobedecer algo que Él nos diga y, al mirar hacia atrás, lamentarnos: “Si tan sólo hubiera...”

Con frecuencia, el resultado de equivocarnos en un solo paso o



**“Si tuviéramos
ante nosotros
el plan total de
Dios para nuestra
vida, veríamos
que cualquier
desobediencia
nos costará
más de lo que
podamos
permitirnos.”**

desobedecer pudiera parecer algo insignificante. Sin embargo, estoy convencida de que no hay desobediencia insignificante. Debemos acercarnos a cada momento en sintonía con Su voz y en obediencia a Su Palabra.

A veces vamos por la vida sin prestar atención. Luego, habrá momentos en los que nos perdamos esos maravillosos pasos en Su plan porque somos desobedientes. Cuando ocurra, estamos perdiéndonos algunos de los momentos preciosos del glorioso plan de Dios para nuestra vida; momentos que no podemos permitirnos perder.

De este lado del cielo no sabremos cuán diferentes podrían haber sido nuestras vidas si tan solo hubiéramos obedecido. Si lo supiéramos, veríamos que el precio de la desobediencia es mucho más alto de lo que pensamos.

La Biblia contiene varios relatos de personas que desobedecieron a Dios y que pagaron un precio muy elevado. Probablemente una de las historias más importantes es la de Moisés, el legislador. Él les predicó a los israelitas: “¡Obedezcan al Señor!” día tras día, año tras año. Luego, leemos en Números 20 que llegó el día en que necesitaban agua. Moisés desobedeció las instrucciones que Dios le dio para proveer agua, y pagó un alto precio por esa desobediencia. Dios le impidió guiar a los hijos de Israel a la Tierra prometida. Algo que había estado esperando durante 40 años se desvaneció en solo un paso en falso.

Mucho más que reglas

Si tuviéramos ante nosotros el plan total de Dios para nuestra vida, veríamos que *cualquier* desobediencia nos costará más de lo que podamos permitirnos. La desobediencia nos desvía del camino y, a veces, nos hace dar vueltas y más vueltas cuando en realidad no teníamos por qué hacerlo. A veces, cuando desobedecemos, nos perdemos una parte gloriosa de Su plan que sólo podría haber ocurrido en un lugar o momento particular de nuestra vida.

Dios nos ha dado Su Palabra escrita y nos ha llenado con Su Espíritu para guiarnos momento tras momento. Cuando “despertamos” y descubrimos que la obediencia diligente a nuestro Padre celestial es “el camino a seguir”, la vida se convierte en una aventura de bendición. Incluso la actividad cotidiana mundanal se convierte en un recorrido magnífico cuando nos dejamos guiar por Su Espíritu y Su Palabra.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, nuestras vidas no deben ser conjeturas. Dios tiene un propósito individual para cada uno de nosotros, y para el Cuerpo como un todo. Sólo debemos obedecer. Es tan claro como las instrucciones de Deuteronomio 30:11-14:

Este mandato que te entrego hoy no es demasiado difícil para ti ni está fuera de tu alcance. No está guardado en los cielos, tan

distante para que tengas que preguntar: “¿Quién subirá al cielo y lo bajará para que podamos oírlo y obedecer?”. Tampoco está guardado más allá del mar, tan lejos para que tengas que preguntar: “¿Quién cruzará el mar y lo traerá para que podamos oírlo y obedecer?”. Por el contrario, el mensaje está muy al alcance de la mano; está en tus labios y en tu corazón para que puedas obedecerlo. (*Nueva Traducción Viviente*).

Pablo nos recuerda en Romanos 10:8 que la fe tiene sus raíces en la obediencia: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos».

Ahí es donde está la fe: en tu boca y en tu corazón. La fe es oír a Dios y obedecerle; así de simple. La única manera en que cualquiera de nosotros será obediente es poniendo nuestra fe en Dios. La obediencia no funciona porque piensas que la Palabra de Dios es un conjunto de reglas. La obediencia funciona porque sabes en tu corazón y confiesas con tu boca que la Palabra de Dios es tu vida misma. En consecuencia, ¡la vives!

Alcanza tu destino, paso a paso

Nos toca obedecer sea fácil o difícil, nos guste o no. Estaba segura de que nunca disfrutaría si predicara. No tenía deseo alguno de hacerlo, ni creía que pudiera. Adicionalmente, no habría podido hacerlo en mis propias fuerzas. Pero Dios me asignó el trabajo, a pesar de lo que pensara. Y Él ha sido fiel para acompañarme a lo largo del camino.

Su plan y propósito para tu vida no depende de lo que puedas o no puedas hacer. Depende de que hagas lo que Él te diga que hagas, cuando Él te diga que lo hagas. Él te unge y te capacita para hacer lo que Él te está indicando hacer.

Cada día de mi vida es como la búsqueda de un tesoro. ¿Por qué? Porque estoy totalmente comprometida a ser obediente a la voz de Dios para mí – a través de la Biblia y Su Espíritu. Permanezco cerca de Él. Lo escucho. ¡Escucho! Estoy impaciente por saber cuál es Su próximo paso para mí. Ya sea que Él diga: *Ve a Tokio* o *Ve al supermercado*, cada paso es significativo en el cumplimiento de Su propósito para mi vida.

Tu futuro está escondido en tu corazón porque Dios lo puso allí. Él te lo revela, y cada día Él desea mostrarte la dirección. Alcanzar tu futuro conforme el plan de Dios depende totalmente de escucharlo y obedecerlo, instante tras instante, paso a paso, día tras día.

Cuando pensamos en la obediencia en estos términos, el precio por cualquier paso en desobediencia queda en evidencia y es más costoso de lo que cualquiera de nosotros pueda pagar. Al contrario, las recompensas de la obediencia... bueno, cada paso de Su glorioso plan para nuestra vida dependerá de ella. 🍷



CONFESIONES PARA LA VERDADERA PROSPERIDAD

CAMINO EN LA VERDAD, A LA
LUZ DE LA PALABRA DE DIOS,
SEGÚN SUS CAMINOS Y SU
SABIDURÍA. CONOZCO
LA VERDAD Y LA VERDAD
ME HACE LIBRE.

(Juan 8:31-32)

PROSPERO COMO MI
ALMA PROSPERA EN LA
COMPRENSIÓN DE LA PALABRA.

(3 Juan 2)

TEMO AL SEÑOR, Y ÉL ME
ENSEÑA A ELEGIR LO MEJOR Y
VIVO DENTRO DE SU
CÍRCULO DE BENDICIÓN.

(SALMO 25:12-13,
LA BIBLIA VIVIENTE)

SU VERDAD ES MI ESCUDO
Y MI ARMADURA.

(Salmo 91:4)

ME SEPARO DE LAS TINIEBLAS
Y DIOS ES UN PADRE PARA MÍ.

(2 Corintios 6:17-18)

VIVO UN ESTILO DE VIDA
PIADOSO, EN OBEDIENCIA
A LO QUE DIOS DICE
QUE ES CORRECTO.

SOY
VOLUNTARIOSO
Y OBEDIENTE,
DISFRUTO DE LA
BENDICIÓN DE
LA TIERRA.

(Isaías 1:19)



Tu **voto** es tu semilla

TIEMPO ATRÁS, DESCUBRÍ QUE ALGO QUE EL PRESIDENTE HABÍA HECHO ME HABÍA AFECTADO. CON EL TIEMPO, EL SEÑOR ME RECORDÓ QUE MI ÚNICA FUENTE DE INFORMACIÓN PROVENÍA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.



Ahora, desde ya que no todos los noticieros mienten; sin embargo, algunos distorsionan la verdad para ganarse la vida. Ellos no saben mucho acerca del presidente, y se enojan porque él no les comparte información. No puedo culparlo, iyo tampoco lo haría!

Todos debemos ser muy cuidadosos al respecto.

Isaías 1:21-23 dice: «¡Ay, ciudad fiel! ¡Cómo te has prostituido! Antes residía en ti la justicia y el derecho, y ahora el asesinato. Tu plata se convirtió en escoria; tu vino se mezcló con agua. Tus príncipes son rebeldes y cómplices de ladrones; todos ellos aman el soborno y van tras las recompensas».

Esas recompensas de las que Isaías está hablando son sobornos o arreglos ilícitos “debajo de la mesa”.

Compara esa palabra con nuestra generación. Ahora, nuestra nación se parece mucho a la ciudad de Jerusalén de aquella época. Con tan solo leer esa escritura, pensarías que estábamos leyendo el periódico.

Isaías continúa: «Tus príncipes son rebeldes y cómplices de ladrones; todos ellos aman el soborno y van tras las recompensas; no les hacen justicia a los huérfanos, ni les importa defender los derechos de las viudas. Por lo tanto, así dice Dios, el Señor de los ejércitos, el Fuerte de Israel: «Voy a vengarme de mis enemigos; voy a desquitarme de mis adversarios. Luego volveré mi mano contra ti, y limpiaré tu escoria hasta dejarla pura, y te quitaré toda tu impureza» (versículos 23-25).

Dios siempre enumera las cosas más importantes en primer lugar. Nota lo primero que menciona como parte del cambio en cualquier ciudad o nación: «Haré que tus jueces sean como eran al principio, y que tus consejeros [tus abogados y tus pastores] sean como eran antes. Después de eso te llamarán “Ciudad de justicia”, “Ciudad fiel”» (versículo 26).

¡Él dice que seremos llamados nuevamente “Ciudad de justicia”!

No importa qué administración esté en el poder o quién esté en ese cargo. Al fin de cuentas, todo el mundo es influenciado de una u otra forma por un juez.

Los jueces lo afectan todo, y a través de los años los jueces de la Corte Suprema de los EE.UU. realmente han hecho un gran desastre de nuestro país. Sin embargo, te diré algo—no puedes culparlos. La culpa es nuestra. ¿Por qué? Porque dejamos de orar, dejamos de creerle a Dios y dejamos de votar.

Debes entender que tu voto es tu semilla, y Dios no hace nada sin una semilla. Cuando no la siembras, has sembrado en tu enemigo. Este mismo principio aplica con los cultivos. Si siembras maíz, cosecharás maíz. Si no siembras nada, no cosecharás nada. Es así de simple.

Todo lo que haces y todo lo que dices es una semilla. Pensar que puedes sembrar algo y cosechar algo distinto, es una locura. Esa clase de pensamiento ni siquiera es práctico. Una semilla siempre produce una planta de su misma especie.

Por lo tanto, el aferrarse a los partidos políticos y a todo el show mediático— a lo que llaman campañas políticas—tiene muy poco (o nada) que ver con lo que sucederá en el próximo gobierno; y, si no votas... es como no haberte involucrado en primer lugar.

¿Cuál es tu responsabilidad? ¡Involúcrate! Debes orar y seguir a Dios cuando llega el momento de votar. Luego, debes hacer más que eso: debes mantenerte involucrado.

Un día Dios le habló a un predicador amigo al respecto. Él vive en una pequeña ciudad del centro de Texas, y a su iglesia no le gustaba la dirección en la que la alcaldía se dirigía, ¡en lo absoluto! Así que la iglesia completa se reunió y asistió a una reunión de los oficiales a cargo de la ciudad. Entre los presentes había más personas de la iglesia que de cualquier otro lugar. De hecho, nadie

más había asistido. Ellos votaron por todo y terminaron tomando el control sobre la ciudad. ¡Ellos comenzaron a cambiar el rumbo de la ciudad en tan solo una noche!

El consejo de la ciudad se percató de lo que estaba sucediendo; sin embargo, no había nada que pudieran hacer para sacarlos de allí. Ellos estaban presentes en cada reunión—unas doscientas o trescientas personas—, ocupando la totalidad del salón. Ellos cambiaron esa ciudad por completo en cuestión de semanas y, eventualmente, cambiaron el consejo de la ciudad.

“¿Es eso correcto?”, te preguntarás.

Claro que sí. Ser parte del sistema político, al ejercitar tu derecho a la libre expresión y el de ser escuchado, ¡es ciertamente lo correcto!

Es el momento de que te escuchen. Pero no podrán si no te levantas y hablas. Todo comienza cuando siembras tu semilla... tu voto es tu semilla, ¡y marca la diferencia! 🗳️

Escaños del Congreso en juego

435
escaños
de la
Cámara de
Representantes

34
escaños
del
Senado

11 estados
celebrarán
elecciones a
gobernador



A man and a woman are seen from behind, standing on a rocky ridge in a desert landscape. They are both wearing red and black plaid shirts. The woman is holding binoculars to her eyes, and the man is also looking through binoculars. They are both wearing backpacks. The background shows a vast, arid landscape with mountains in the distance under a blue sky with some clouds.

Orando

EL PLAN



por Gloria Copeland

“El Espíritu Santo te está guiando por el camino que debes ir. Te está ayudando a tomar las decisiones correctas y diciéndote cómo recibir la bendición de Dios en esa área.”

La próxima vez que te sientas tentado a desanimarte por culpa de algún problema que estés enfrentando y comiences a preguntarte si realmente eres lo suficientemente valiente para vencerlo, te sugiero que recuerdes que, como creyente nacido de nuevo eres: «el templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ti» (1 Corintios 3:16).

Medítalo por unos instantes.

¡El Espíritu del Dios todo poderoso vive en tu interior!

El Dios que te movió cuando recibiste a Jesús como tu Señor, el Dios que te llenó con Su poder y te bautizó en el Espíritu Santo, es el mismo Dios que llevó a cabo todas las obras y milagros en la Biblia. Es el mismo Dios que libró a los israelitas de la esclavitud e hizo llover fuego y granizo sobre sus enemigos. Él es aquel que sumergió la tierra de Egipto en tanta oscuridad, que nadie atrevió a moverse durante tres días. Él es el Dios que secó el mar rojo para que los hijos de Israel ni siquiera se embarraran los pies mientras lo atravesaban y, después, ahogó al ejército de Faraón, que venía persiguiéndolos.

¡Este mismo Dios todopoderoso y maravilloso te ha hecho un templo rodante! Y

todos los días te dice: “Acércate, relacionate conmigo, pasa tiempo en oración, hálame y recibe de Mi parte para que pueda ayudarte. Quiero fortalecerte y darte sabiduría divina acerca del problema que estás enfrentando. Quiero aplicar mi poder sobrenatural para que desaparezca y ya no sea parte de tu vida.”

¡A eso le llamo yo estar equipado para ser más que vencedor! Todo lo que necesitas hacer es pasar tiempo con Dios, todos los días, obedecerlo y tu victoria estará garantizada.

“Pero, ahora estoy muy ocupado”, podrías decir. “No veo cómo puedo agregar en mi horario tiempo para pasar con Dios. Mis días están totalmente cargados.”

Es posible que así sea. Pero déjame preguntarte lo siguiente: ¿Si Jesús viniera físicamente a tu casa y te ofreciera hablar contigo, crees que encontrarías tiempo para hablar con Él?

¡Seguro que sí!

Si te levantaras una mañana y lo encontraras sentado en la mesa de la cocina, no pasarías corriendo, ignorándolo. Tampoco te despedirías de Él a la carrera, mientras caminas hacia la puerta, diciendo: “Jesús, me gustaría poder quedarme contigo un rato,



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Aun si no sabes qué orar, al orar en el espíritu puedes orar el plan perfecto. Romanos 8:26

2

Orar en lenguas te permite hablarle a Dios acerca de los aspectos de Su voluntad que están escondidos de tu entendimiento. 1 Corintios 14:2

3

Orar en lenguas te edifica espiritualmente para que puedas ser lo suficientemente fuerte para hacer lo que Dios te ha llamado a hacer. Judas 1:20

4

Cuando oras en lenguas, el Espíritu Santo te enseña y te refresca. Isaías 28:11-12

5

Si oras diariamente en otras lenguas, Dios puede prepararte para los retos que enfrentarás por anticipado y nunca te quedarás sin respuesta. Proverbios 16:1

DE OCTUBRE



Kenneth Copeland



George Pearsons



Terri Pearsons



David Barton

30 de septiembre - 4 de octubre
Especial Elecciones 2024,
1ª Parte

**Los pastores George y Terri
Pearsons con David Barton**

Domingo 6 de octubre
La vida sin temor te pertenece en
Cristo Jesús

Kenneth Copeland

7 al 11 de octubre
Especial Elecciones 2024,
2da Parte

**Los pastores George y Terri
Pearsons con David Barton**

13 de octubre
Toma la Decisión:
«¡No Temeré!»

Kenneth Copeland

14-18 octubre
La autoridad del creyente
**Kenneth Copeland y el
profesor Greg Stephens**

20 de octubre
Jesús te libró de la
esclavitud del temor
Kenneth Copeland

21-25 octubre
Cómo Ejercer la Autoridad
de Mando
**Kenneth Copeland y el
profesor Greg Stephens**

Domingo 27 de octubre
Vence el temor con el poder del
amor de Dios y Su PALABRA
Kenneth Copeland

28 octubre al 1 noviembre
Recibe hoy la voluntad de
Dios por tu sanidad
Kenneth Copeland

MIRA EN EL

VICTORY

C H A N N E L
Emisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.

También los Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

pero tengo que irme a la oficina. Hablaremos más tarde.”

Si llegaras del trabajo esta misma noche y descubrieras que Jesús te está esperando, no importaría lo que tengas que hacer; no lo ignorarías. No le dirías: “Señor, aprecio que vinieras a visitarme, pero he tenido un día muy difícil; estoy demasiado cansado para hablar contigo esta noche. Me recostaré en el sofá un rato a mirar TV.”

¡No! Si Jesús estuviera sentado físicamente en tu sala, si literalmente lo pudieras ver con tus ojos, ¿sabes lo que harías? Caerías de rodillas frente a Él. Te olvidarías del trabajo, la televisión, el día y sus complicaciones, y lo alabarías. Disfrutarías de un rato refrescante en Su presencia y pondrías atención a lo que quisiera decirte.

Esa es la oportunidad que tienes como creyente. A pesar de que Jesús no está todos los días visiblemente sentado en la mesa de tu cocina, el Espíritu Santo está contigo las 24 horas del día, los siete días de la semana. Él está listo y esperando para comunicarse contigo en cualquier momento del día, o de la noche, y tiene cosas que quiere mostrarte. Cosas por las que te has estado desgastando, pensando y tratando de entender o resolver. Cosas que te permitirán vivir como el vencedor que Dios te ha creado para que seas.

PROGRAMACIÓN
EN ESPAÑOL
Enlace o
es.kcm.org

Como orar la oración perfecta

“Pero Gloria, algunas veces me siento tan cargado por las situaciones que enfrento, que no sé cómo orar al respecto. Algunas veces quiero tener comunión con Dios; sin embargo, no sé qué decir”. Entonces aprovecha la habilidad que Dios te dio cuando te llenó con Su Espíritu Santo para orar en otras lenguas. ¡Esa habilidad es una bendición tremenda! Como Romanos 8:26-27 dice, cuando oramos en lenguas: «el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué nos conviene pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios».

La palabra *debilidad* en este capítulo, se refiere a las incapacidades de nuestra carne. Habla del hecho de que, a pesar que como creyentes somos espiritualmente ilimitados,

todavía vivimos en un cuerpo natural, el cual tiene muchas limitaciones. Una de esas limitaciones es que no siempre sabemos la voluntad de Dios en cada situación, no más de la que Su Palabra escrita nos dice—la cual, por supuesto, es de vital importancia.

Sin embargo, el Espíritu Santo ¡lo sabe todo! Él no solamente entiende lo que necesitamos. Él conoce nuestro corazón y el corazón de Dios. Si le damos lugar y oramos en otras lenguas, Él se mantendrá a nuestro lado, en contra de las debilidades de nuestra carne y nos ayudará con las circunstancias que estemos enfrentando. Él orará a través de nosotros la voluntad perfecta de Dios y nos pondrá en ese lugar en el que, como Romanos 8:28 lo dice: «Estamos seguros y sabemos [que siendo Dios colaborador en la tarea] todas las cosas obran y son [a la medida para el plan] buenas para aquellos que aman a Dios y están llamados de acuerdo a Su diseño y propósito» (*Edición Clásica de la Biblia Amplificada*).

Esta escritura frecuentemente es quitada de contexto. La gente tiende a citarla como si Dios prometiera que todo funcionará automáticamente para nuestro bien. Sin embargo, no es eso lo que la Biblia dice. Esta también nos habla de una condición que garantiza la promesa. Dice que cuando le das la oportunidad al Espíritu Santo de orar la voluntad de Dios en tu vida, y en la vida de tus seres queridos—*entonces* ¡todas las cosas, obran para bien!

Esto es absolutamente cierto. Dios tiene cosas para ti y para mí que son mucho mejores que las cosas que alguna vez podríamos lograr con nuestro propio intelecto. Él puede hacer por nosotros, por [la acción de Su poder] que obra en nosotros... sobreabundantemente, mucho más allá de todo lo nosotros [nos atrevemos] a pedir o pensar [infinitamente más allá de nuestras oraciones más altas, deseos, pensamientos, esperanzas o sueños] (Efesios 3:20, *AMPC*).

Pero para que caminemos en todo lo que Él tiene planeado, tenemos que hacer nuestra parte. Debemos liberar el poder del Espíritu Santo que obra en nosotros y una de las maneras más efectivas de hacerlos es pasando tiempo orando en otras lenguas, que es orar en el Espíritu.

Haciendo avanzar el plan de Dios

No es de extrañar por qué en el transcurso de la historia de la iglesia, orar en lenguas ha

tenido tal nivel de persecución y difamación. ¡El diablo las odia! Él quiere que no lo hagamos, porque se da cuenta que, cuando oramos en otras lenguas, oramos más allá de lo que sabemos. Como resultado, podemos hacer avanzar el plan de Dios en la Tierra de una manera más poderosa. Podemos sobrepasar nuestras limitaciones naturales y orar sobrenaturalmente, no solamente por nosotros sino por los demás. Podemos darle a Dios la oportunidad de usar nuestra boca y nuestra autoridad para hacer que sucedan los misterios que nuestra mente natural simplemente no puede entender.

Por ejemplo: el misterio de lo que le sucederá a la iglesia antes de que seamos arrebatados. La Biblia dice que creceremos hasta la estatura de Cristo. Nos levantaremos como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga.

¿Cómo sucederá eso exactamente? ¿Cómo vamos a hacerlo en nuestro día a día?

No lo sabemos. ¡Es un misterio!

Aun así, al orar en otras lenguas, podemos orar todos los detalles de ese plan. Podemos entrar a un ámbito del Espíritu y no solamente orar el gran plan de Dios para la iglesia, sino también nuestra parte individual en ese plan. Podemos edificarnos espiritualmente y entrar en el descanso de Dios, para que por medio de Su poder, podamos hacer todo lo que nos ha llamado a hacer.

¿Será que orar en lenguas puede marcar tanta diferencia?, te podrías preguntar.

¡Absolutamente! La Biblia lo confirma una y otra vez en escrituras como estas:

«Pues el que habla en lenguas extrañas le habla a Dios, pero no a los hombres; y nadie le entiende porque, en el Espíritu, habla de manera misteriosa» (1 Corintios 14:2).

Más bien hablamos de la sabiduría oculta y misteriosa de Dios, que desde hace mucho tiempo Dios había predestinado para nuestra gloria... Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, Ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.» Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado,

de lo cual también hablamos, pero no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, que explican las cosas espirituales con términos espirituales» (1 Corintios 2:7, 9-10, 12-13).

«Pero, ustedes, amados, edifíquense [cimentándose] en su más santa fe [hagan progreso, crezcan como un edificio cada vez más alto], orando en el Espíritu Santo» (Judas 1:20, AMPC).

«Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír.» (Isaías 28:10-12, RVR1960)

Nota que de acuerdo con el último versículo, orar en otras lenguas te llevará a un lugar de descanso espiritual y refrigerio. Eso es exactamente lo que necesitas cuando estás tentado a sentirte desanimado y abrumado por los retos de la vida. Necesitas dejar el estrés y empezar a entrar en “los ríos de agua viva” de tu ser interior, orando en el Espíritu Santo (Juan 7:28).

“
Orar en
otras lenguas
te llevará a un
lugar de descanso
espiritual y
refrigerio.”



Siempre tendrás una respuesta

Mientras más ores y permitas que esos ríos fluyan, más el Espíritu Santo podrá enseñarte y guiarte, y más seguirás Sus consejos, no sólo en los asuntos de vida y muerte, sino también en las cosas simples de la vida. Te descubrirás pensando en los ajustes que necesitas hacer en un área u otra. Tan solo te llegará: *necesito hacer un cambio aquí. Veo que hay una mejor manera de hacer esto.*

¿Qué está sucediendo en ese momento? El Espíritu Santo te está guiando por el camino que debes ir. Te está ayudando a tomar las decisiones correctas y diciéndote cómo recibir la bendición de Dios en esa área.

Podrías decir: “Bueno, si Dios me dijera que hiciera algo, lo haría”.

Es posible que sea verdad. Sin embargo, siempre recuerda: Él no siempre te hablará con relámpagos y una zarza ardiente. Generalmente Él no se comunicará con una voz que podrás escuchar con tus oídos físicos.

La mayoría de las veces Dios se comunica directamente a tu espíritu. Tu espíritu es Su templo. Es allí donde vive, en tu interior. Así que,

al orar diariamente en el espíritu, puedes permanecer en sintonía con ese ámbito y posicionarte para escuchar lo que está diciéndote.

Si le das la oportunidad, el Espíritu Santo aun te alistaré para cualquier problema que está por venir, al ayudarte a orar por anticipado. Como Proverbios 16:1 dice: «Del corazón del hombre surgen los planes, pero del SEÑOR proviene la respuesta de la lengua».

Jamás olvides que Dios sabe exactamente cómo librar a Sus hijos de cualquier clase de problema y ponerlos en Su voluntad perfecta. Y ni una sola vez en toda la historia de la humanidad Él se preocupó acerca de si podría hacer que Su plan se llevara a cabo.

Hace miles de años, cuando libró a los israelitas de la esclavitud de Egipto, ni la nación más grande de la Tierra en ese entonces pudo detenerlo. Él liberó tal nivel de Su poder a favor de Su pueblo, que aun el Faraón en todo su esplendor y gloria tuvo que morder el polvo.

Ahora el mismo poder y el mismo Dios están obrando en ti. Si solamente obedeces Su Palabra y pasas tiempo todos los días orando en el Espíritu Santo, el diablo no podrá tener ninguna oportunidad en tu contra; terminará mordiéndose el polvo en tu vida, mientras tú como los israelitas te mantendrás marchando hacia el plan glorioso que Dios tiene para ti. 

ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

¡La SUPER FUENTE!

La esquina de la
Comandante Kellie

Superkids, nuestro estudio de Efesios sigue abriéndonos nuevas puertas para grandes descubrimientos.

El mes pasado invitamos a Jesús a guiarnos hacia una nueva y audaz vida con Él. Esa audacia no se basa en lo grandiosos que seamos NOSOTROS, sino en la realidad de que Dios ha elegido depositar –Su poder y Su amor– EN nosotros. El gran plan de Dios de hacernos UNO con Jesús fue para que el mundo pudiera verlo a través de nosotros.

TÚ, *Superkid*, estás llamado a ser el cuerpo que lleva el Espíritu de Jesús por todas partes, haciendo las obras de Dios, amando a la gente y llevando alegría y paz dondequiera que vayas (Lee Efesios 2:21-22). Esta verdad es una puerta abierta para que sigamos descubriendo los misterios de los que habla Pablo a lo largo de esta carta, escrita para TI.

Hoy he hecho hincapié en esto para que comprendas que en Efesios 3:14-15, *La Traducción de la Pasión*, Pablo se arrodilla para orar por ti, así como por todos los creyentes de todas las épocas y generaciones que lleguen a orar por inspiración de Jesús: «Así que me arrodillo humildemente y en admiración ante el Padre de nuestro Señor Jesús, el Mesías, el Padre perfecto de todo padre y de todo hijo en el cielo y en la tierra».

En el versículo 16, Pablo dice: «Oro que desvele en ustedes las riquezas ilimitadas de Su gloria y favor, hasta que una fuerza sobrenatural inunde lo más íntimo de su ser con Su fuerza divina y Su poder explosivo». ¡Permite que tu corazón capte la realidad de esa revelación!

Desvelar significa descubrir. Eso significa que Sus riquezas ILIMITADAS de GLORIA Y FAVOR ya están dentro de ti, esperando a ser reveladas, descubiertas, desveladas, o MOSTRADAS para ser EXPUESTAS. ¡Está ocurriendo ahora mismo! *Superkid*, ahora es el momento de creerlo. ¡Una fuerza sobrenatural te está inundando, desde dentro, con la misma fuerza y poder explosivo que creó el universo! ¡Guau! Sí, ya sé que esto es

GRANDE, pero es la Palabra de Dios. ¿Podemos ELEGIR creerlo? ¡Persigámoslo! Di: «Sí, Señor. Lo creo.»

El versículo 17 dice: «Entonces, utilizando constantemente su fe, la vida de Cristo se liberará en lo más profundo de su ser, y el lugar de descanso de Su amor se convertirá en la fuente y la raíz mismas de su vida». Así es como hacemos obras poderosas para Jesús. No es sólo estar llenos de Su poder, sino al conectarnos con Jesús mismo POR FE, elegimos creer estas palabras Suyas. Cuando lo hacemos, Su vida se libera en nosotros. ¿Cuál es el significado de todo esto para mí y para ti? Aquí es donde nos convertimos verdaderamente en UNO con Jesús.

Imagina una vida en la que Jesús es real para ti. No como un personaje de la Biblia, o alguien de quien oyes hablar y a quien conocerás un día en el cielo, sino de tu amigo real, tu guía, tu ayuda, tu consejero, tu pastor, que habla contigo y que te anima cada día. Cuando la Biblia dice «la vida de Cristo», está incluyendo todo lo que Él es como Hijo de Dios, y todo lo que es como ser humano. Cuando lo llegues a conocer de esa manera, empezarás a comprender y a sentir cuánto te ama. Ese amor se hará más real para ti que cualquier otro amor. ¡Su amor se convertirá en tu vida! Cuando SABES que eres amado por el Dios Todopoderoso, ¡es fácil creer en Sus promesas! Eso hace que los siguientes dos versículos de esta oración tengan sentido para mí.

«Entonces estarás capacitado para descubrir lo que todo santo experimenta: la gran magnitud del asombroso amor de Cristo en todas sus dimensiones. ¡Qué íntimo y profundo es Su amor! ¡Cuán duradero e inclusivo es! Un amor infinito, sin medida, que trasciende nuestra comprensión: ¡este amor extravagante se derrama en ti hasta que te llene a rebosar de la plenitud de Dios!». (versículos 18-19).

Superkid, estás a punto de descubrir



lo grande que es Su amor. Cuán profundo, ancho, largo y poderoso es Su amor por TI. Cuando estés lleno de Su amor, ¿qué ocurrirá? ¡UN DESBORDAMIENTO! Entonces Su vida y Su amor se derraman hacia los demás. Una vida de poder milagroso y de mostrar a Jesús suena a mucho trabajo y a mucha perfección, hasta que comprendes de verdad que sólo se trata de vivir en Su amor mostrándolo a ÉL, y no a ti mismo.

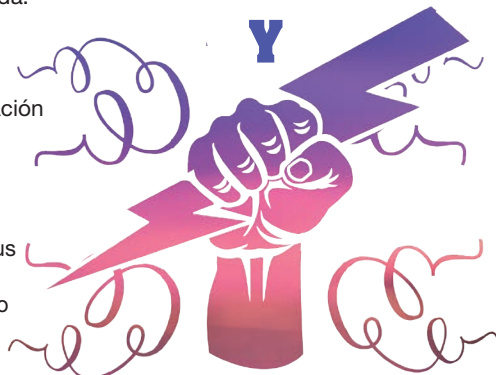
«Nunca dudes que el poderoso poder de Dios obrará en ti... Él logrará infinitamente más que tu petición más grande, tu sueño más increíble, ¡y superará tu imaginación más descabellada! Los superará a todos, pues Su poder milagroso te infunde energía constantemente» (versículo 20).

El mes que viene hablaremos más al respecto, así que mantén estas verdades ante tus ojos; léelas varias veces durante las próximas semanas y sigue hablando con tu mejor amigo: ¡Jesús!

La Comandante Kellie ❤️

SÉ FUERTE

Y



VALIENTE



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Octubre 24



AG241001

Oración: Su Fundamento Para Éxito

por Kenneth Copeland

En este práctico e intuitivo libro, escrito por Kenneth Copeland, se revelan claves importantes; a fin de que disfrute de una vida efectiva de oración. Al comprender estos principios, podrá aferrarse a la vida de paz y éxito que Dios desea para usted.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de octubre de 2024.

+1-800-600-7395 EE.UU. o
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.